

Su más infeliz goce
Es provocar un motín
Con palabras en latín,
Que ni él ni nadie conoce.
Como historiador, nos cita
A Serapio, anacoreta,
Y elegía, como poeta,
A Chueteo el cenobita.
Y mirase todo el mundo
Sin atreverse á aplaudir,
Como queriendo decir:
«Es un hombre muy profundo...
Con su autorizado lábó
Y su acento doctoral,
Cobra fama universal
El hombre-sopón... de sabio.
Brama un discurso eminenté.
Contesta el Padre Ciruela
Y brota un libro: *La Espuela*
De D. Enrique el Doliente.
Con insaciable apetito
Todas las citas recoje.
Y siempre de oficio escoje
Afcusirio ó eruditio.

Sigue impávido absorbiendo
Y sigue al poder lavando;
Y sigue siempre engordando
Y de posición subiendo.
No le esprimas, que te mojas,
Con esas hecas ya disueltas;
En su mente están revueltas
De muchos libros las hojas.
Aléjate, caminante!
El que respira sus miasmas,
Queda como los fantasmas
De la comedia del Dante.
Sin escrúpulos de monja,
De cuatro brochazos hecho,
Aquí está sano y derecho,
En retrato, el hom-bré-esponja.

HOJALATA DICE

QUE tantos fueron los disgustos
que produjeron en el corazón del sa-
canuelas los agu-los zumbidos de LA
Mosca, que se enfermó de influenza
cañada y

QUE temiendo pasar un mal rato
en los fondos bajos de la calle Yagu-
rón, mandó á llamar el hojalatero, y
el campanario, para, si por acaso,
despedirse de los dos y hacer testa-
mento del feudo de la calle Soriano
y Cañada y

QUE el campanario, como hombre
extremadamente religioso y amigo de
los frailes, se fué enseñada á los ca-
puchinos para traer un barbudo á
confesar enfermo y

QUE, cuando el fraile Meliton oyó
el nombre del sacamuelas, se asustó
y se persignó tres veces con la izquier-
da diciendo: *Liberemos domine de bi-
janos sacamuelas y se cerró en su
celda no contestando á los ruedos del
campanario y*

QUE el hojalatero, viendo que su
compañero no volvía, también él co-
trío al Monasterio de los Capuchinos
y allí, en vista del demeigo del fraile
resolvieron ir por un escribano,
á fin de poder el enfermo testar y

QUE mientras iban en coche á todo
escapar para llegar á la casa del es-
cribano el rodado se revolvió yendo
á parar en el suelo el campanario y
el hojalatero y

QUE al ruido espantoso de los dos
corrieron los bomberos, con la con-
vicción de que se hubiese incendiado
el carroje y con las bombas pusieron
á los dos importantes hombres pú-
blicos á la miseria y

QUE les fué imposible volver á ver
el sacamuelas, quien, desde la cama,
maldecía que imprecaba á la poca amistad
de los suyos y... (juego).

MOSCAS DE MILAN

El diario blanco ha empezado á
reclamar algo. Se queja que la pen-
sión que debían acordar á la viuda de
don Juan José de Herrera duerme un
año interrumpido, en el ar.ivo de
la comisión de peticiones de la Cáma-
ra de representantes.

El diario blanco tiene razón, pues una
vez que se ha acordado la pensión á
la viuda de Ramírez, á la viuda de
Bauzá y se está para acordar á la
viuda de Varela, muy justo es que se
acuerde también á la viuda de Herre-
ra y más justo sería que se acordase
á todas las viudas de los diputados y
senadores muertos desde la época de
la fundación de la nación uruguaya.

La vaca lechera tiene leche y si no
la tiene el Torero se encarga de sacar
el jugo al pueblo para transformarlo
luego en leche de vaca.



Los viticultores han empezado á
protestar contra el impuesto inmoral
propuesto por el Terero sobre los vi-
nos naturales de producción nacional.

Se ve que el Torero quiere proteger
la industria nacional de un modo,
espectoso, y para protegerla empieza
con crear un impuesto sobre el vino
que es una industria que recién nace
y que para fomentarla debería poner
premio a los viticultores.

Sigue impávido absorbiendo
Y sigue al poder lavando;

Y sigue siempre engordando
Y de posición subiendo.

No le esprimas, que te mojas,
Con esas hecas ya disueltas;
En su mente están revueltas
De muchos libros las hojas.
Aléjate, caminante!

El que respira sus miasmas,
Queda como los fantasmas
De la comedia del Dante.

Sin escrúpulos de monja,
De cuatro brochazos hecho,

Aquí está sano y derecho,
En retrato, el hom-bré-esponja.

Los viticultores han empezado á
protestar contra el impuesto inmoral
propuesto por el Terero sobre los vi-
nos naturales de producción nacional.

Se ve que el Torero quiere proteger
la industria nacional de un modo,
espectoso, y para protegerla empieza
con crear un impuesto sobre el vino
que es una industria que recién nace
y que para fomentarla debería poner
premio a los viticultores.

Sigue impávido absorbiendo
Y sigue al poder lavando;

Y sigue siempre engordando
Y de posición subiendo.

No le esprimas, que te mojas,
Con esas hecas ya disueltas;
En su mente están revueltas
De muchos libros las hojas.
Aléjate, caminante!

El que respira sus miasmas,
Queda como los fantasmas
De la comedia del Dante.

Sin escrúpulos de monja,
De cuatro brochazos hecho,

Aquí está sano y derecho,
En retrato, el hom-bré-esponja.

Los viticultores han empezado á
protestar contra el impuesto inmoral
propuesto por el Terero sobre los vi-
nos naturales de producción nacional.

Se ve que el Torero quiere proteger
la industria nacional de un modo,
espectoso, y para protegerla empieza
con crear un impuesto sobre el vino
que es una industria que recién nace
y que para fomentarla debería poner
premio a los viticultores.

Sigue impávido absorbiendo
Y sigue al poder lavando;

Y sigue siempre engordando
Y de posición subiendo.

No le esprimas, que te mojas,
Con esas hecas ya disueltas;
En su mente están revueltas
De muchos libros las hojas.
Aléjate, caminante!

El que respira sus miasmas,
Queda como los fantasmas
De la comedia del Dante.

Sin escrúpulos de monja,
De cuatro brochazos hecho,

Aquí está sano y derecho,
En retrato, el hom-bré-esponja.

Los viticultores han empezado á
protestar contra el impuesto inmoral
propuesto por el Terero sobre los vi-
nos naturales de producción nacional.

Se ve que el Torero quiere proteger
la industria nacional de un modo,
espectoso, y para protegerla empieza
con crear un impuesto sobre el vino
que es una industria que recién nace
y que para fomentarla debería poner
premio a los viticultores.

Sigue impávido absorbiendo
Y sigue al poder lavando;

Y sigue siempre engordando
Y de posición subiendo.

No le esprimas, que te mojas,
Con esas hecas ya disueltas;
En su mente están revueltas
De muchos libros las hojas.
Aléjate, caminante!

El que respira sus miasmas,
Queda como los fantasmas
De la comedia del Dante.

Sin escrúpulos de monja,
De cuatro brochazos hecho,

Aquí está sano y derecho,
En retrato, el hom-bré-esponja.

Los sumarios que deberían escla-
recer las verdades, muchas veces no
sirven sino para hacer más oscuro el
que deberían esclarecerse.

Eso es lo que ha sucedido con el su-
mario recién levantado en la 5^ª sec-
ción oficial.

A pesar de eso ha resultado cierto
que el oficial inspector Maríos amar-
dó y mantuvo encerrado en una
pieza de la casa que ocupa, durante
toda una noche, á cierta mujer de vi-
da alegre, á quien acusaba de intri-
gar con personas de su amistad.

Por toda punición dicen que Maríos
fue destituido. Y las responsabili-
dades civiles de ese inspector por-
que no se le imponen.

Luego dicen que hay declaraciones
contradictorias contra el sub inspec-
tor Molinari, quien está acusado de

haber maltratado á un menor de nom-
bre Leoncino.

Lo mismo sucede con Pedemonte,
sobre quien se han hecho las más
grave acusaciones y que no se pueden
probar.

Los funcionarios cuando practican
el mal estudian de destruir las testi-
monianzas, pero cuando hay un lejano
síntoma de pruebas el funcionario no
debería quedarse en su puesto.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

Los que están acostumbrados á re-
currir á los medios brutales ejerci-
tando sus funciones no podrán nunca
prescindir de aquellos mismos medios.

Se cambian los hombres que las
instituciones ganarán mucho.

BRAGUEROS

ABRICA ESPECIAL
DE APARATOS
ORTOPÉDICOS

Calle Colonia 30-Montevideo

Miembro fundador de la ACADEMIA UNI-
VERSAL DE BRUSELAS

74 Calle Río Negro 74

MONTEVIDEO

FRANCISCO CASSULLO y Hno.

CIRUJANOS DENTISTAS

LA SEÑORITA IRIDE CASULLO

SO DENTIST

ATIENDE A SEÑORAS Y NIÑOS

AÑO X- N°470

LA MOSCA

MONTEVIDEO, ABRIL 8 DE 1900



Refusa ser diputado el Conde de Moco-suena
Mas entra luego en el Senado continuando su verbena.



Esta nueva artillería dispara continuamente, dejando con avería el Tribunal impotente.



Angel mas bien que mujer siempre la dama uruguaya
Si llaman a socorrer, en primera fila se halla.



Esta vez es la segunda que como justo tributo
Pie-de-monte se confunde con pie de bestia y de bruto



Los dos vienen a montones, impuestos e inundaciones!



El primer dia de inscripción fue de tanta concurrencia
Que hubo que usar violencia para llegar al portón